

## Cueva Geda

Yamilé Luguera González

Pinar del Río, “capital del carso cubano”, una vez más sorprende con la viñalera caverna Geda, un paraíso para la espeleología y la paleontología cubanas, localizada exactamente en Sierra Guasasa.

Viñales posee altos valores naturales, históricos, culturales y paisajísticos, además de su destacada biodiversidad, y por ello obtuvo las categorías de Monumento Nacional, Patrimonio de la Humanidad, Paisaje Cultural de la Humanidad y Parque Nacional.

En esta región vueltabajera se localizan los sistemas cavernarios más grandes de Cuba, Palmarito con más de 60 km de recorrido, Santo Tomás con más de 45, además de Constantino, San Vicente y Los Malagones, también gigantes del paisaje cársico cubano. Con dimensiones más pequeñas, pero de una belleza única se conoce el sistema subterráneo Guasasa, estudiado desde 1998 por el Grupo de Espeleología y Deportes de Aventura (GEDA), de la Sociedad Espeleológica de Cuba.

En la tercera expedición que realizaron a este sistema, un miembro del grupo en aquel momento, Raudel del Llano, descubre lo que constituye hasta hoy, el mayor hallazgo en Sierra Guasasa: un gran boquete que da paso a una galería de amplias magnitudes e incontables espeleotemas. Cueva de gran belleza por su exuberancia en formaciones secundarias, y un paraíso para la paleontología cubana, por la gran acumulación de fósiles muy bien conservados y distribuidos dentro de la espelunca.

Lámparas llenas de cristales de calcita, estalactitas, estalagmitas, columnas, helictitas de formas caprichosas, lagos, paletas semejantes a bocas de gigantes tiburones, pasadizos, gateras, y las increíbles *rosas de Geda*, formaciones moldeadas por el goteo sobre un falso piso, en un lugar bien escondido.

Todo ello distribuido en 2 niveles de cavernamiento, en los que no alcanza un día para observar, filmar, fotografiar o sencillamente sentarse a apreciar tanta belleza en formas y cristales, atenuados en la oscuridad total de la caverna y protegidos por su accidentada ubicación.

En una minuciosa exploración se localizaron infinidad de restos fósiles, pertenecientes a todos los géneros de edentados descritos para el cuaternario cubano: 5 de roedores (entre los que se cuenta un género endémico), un insectívoro, 7 géneros de quirópteros (uno de ellos nuevo para la ciencia), uno de anfibio y fragmentos de aves no identificadas.

El género de quiróptero descubierto por primera vez en Geda se describe con el nombre de *Cubanycteris silvai*, en honor al curador de mérito del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, Gilberto Silva Taboada, quien ha dedicado toda su vida al estudio de los murciélagos.

Todos estos descubrimientos colocan a Geda entre uno de los más importantes sitios de estudios paleontológicos de Cuba, como parte del residuario fósil por excelencia que es la zona de Viñales.

Quien descubre los primeros fósiles de Viñales fue el Dr. Carlos de La Torre y Huerta (1858-1950), un cubano de gran talento, que dedicó su larga y fructífera vida a la enseñanza de las Ciencias Naturales.

Don Carlos creó extensas colecciones de fósiles de varias regiones de Cuba, y fue el descubridor de los ammonites del Jurásico en Viñales, sobre los que presentó en 1910, un trabajo al IX Congreso Internacional de Geología que se efectuó en Estocolmo, Suecia, demostrando la existencia de un horizonte del Jurásico en la Isla de Cuba.

Residuarios como el hallado en cueva Geda son escasos, sobre todo, porque los restos atesorados en la espelunca, se hallaban perfectamente conservados, por el aislamiento geográfico, la altura y la estabilidad del clima. Este sitio hubiera funcionado como un museo natural milenario que hubiera asombrado a paleontólogos de muchas generaciones.

Hoy solo quedan algunos restos aislados en su interior, pues la mayoría fueron retirados con propósitos de estudios.

Con este cambio de ambiente, perdieron la magia de la posición, el entorno, el aura, su verdadero espacio, el sitio real a donde pertenecen y la comodidad y plenitud del ambiente que los conservó hasta nuestros días.

Geda continua siendo una caverna mágica en formaciones secundarias, una de las más bellas de Cuba, patrimonio subterráneo para todas las generaciones de espeleólogos que la quieran visitar bajo el ojo cuidadoso de sus descubridores, pero nunca volverá a ser el magnífico residuario de fósiles que fue en su descubrimiento.

### **Bibliografía**

León, Danay. Cánovas, Laziell. Hernández, Mayelín, Quintana, A. Javier. Del Llano, Raudel. *Estudio histórico de Sierra Guasasa y sus poblados aledaños en el municipio de Viñales*. Matanzas, agosto 2010. Congreso 70 Aniversario de la SEC.